

Autoridades ambientales e investigadores abordan estrategias de conservación y sostenibilidad en la Reserva de Biósfera Fray Jorge

Cerca de 30 representantes del mundo público, científico y comunitario se reunieron en Ovalle para definir el rumbo de uno de los ecosistemas más singulares del planeta.

El Salón de la Delegación Presidencial Provincial de Limarí fue escenario esta semana de la segunda sesión anual del Comité de Gestión de la Reserva de Biósfera Fray Jorge, que marcó el inicio formal de una nueva etapa para la conservación de uno de los bosques más extraños e irrepetibles del hemisferio sur.

El encuentro sirvió como presentación oficial del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) como nuevo gestor de las reservas de biósfera del país, atribución que le entrega la Ley 21.600. En la práctica, eso significa que la institución —creada hace apenas dos años— pasa a dirigir la planificación estratégica de un territorio donde conviven ciencia de punta, comunidades rurales y un ecosistema que desafía la lógica del desierto.

La Seremi del Medio Ambiente, Jovanka Rendic Véliz, puso el acento en lo que este tipo de espacios significa para la política ambiental regional. "Nuestra prioridad es avanzar firmemente en la protección del

patrimonio natural de la región. Instancias como este comité nos permiten articular la ciencia, el conocimiento local y las políticas públicas para construir un modelo de gestión que no solo conserve la biodiversidad de Fray Jorge, sino que también potencie el desarrollo sostenible de sus comunidades rurales", afirmó.

Paula Martínez Palma, directora regional del SBAP, fue directa al describir el objetivo de la jornada: recibir formalmente el plan de gestión, dar a conocer el nuevo rol de la institución y presentar su equipo a los demás integrantes del comité. Pero más allá del protocolo, lo que Martínez valoró fue la calidad de lo que se produjo en la sala. "Fue una instancia tremendamente valiosa", dijo, destacando el análisis FODA que permitió construir estrategias conjuntas "con insumos de alto valor para dirigir el quehacer en la reserva".

La jornada también sirvió para poner al día a los asistentes sobre lo que está ocurriendo



sobre el terreno. Se presentaron avances del Proyecto GEF de Restauración a Escala de Paisaje, que trabaja directamente en el territorio de la reserva, y se destacaron los seminarios científicos recientes orientados a transferir conocimiento a los guardaparques. Además, se oficializó la publicación de la Guía Ilustrada de Plantas Efímeras, nuevo material de divulgación que refuerza el vínculo entre ciencia y comunidad.

El contexto no es menor. Fray Jorge —ubicado en plena Región de Coquimbo— alberga bosques húmedos de tipo templado lluvioso que sobreviven en medio de un paisaje semiárido gracias a la niebla costera. Ese fenómeno, aparentemente imposible, lo convierte en un laboratorio natural de primer orden:



con 37 años de monitoreo continuo, el sitio LTSER Fray Jorge es uno de los más longevos del mundo en su tipo. Investigaciones del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB) y el Centro

de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (CEAZA) lo han transformado en referencia global para entender cómo reaccionan los ecosistemas ante el estrés hídrico y el cambio climático